



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

Boletín N° 99

La Paz, Bolivia.
Mayo 2012

XX PREMIO CLUB DE LA PAZ A LA CULTURA



En solemne sesión de honor, el ex director de la Academia boliviana de la lengua, D. Raúl Rivadeneira Prada recibió el Premio otorgado por el Club de La Paz, la Academia boliviana de la Historia y la Academia nacional de Ciencias de Bolivia. El acto se realizó el 2 de mayo con la asistencia de un numeroso público.

Entregó el premio el presidente del Club de La Paz Marcelo Pérez Monasterios quien luego de referirse a la creación y desarrollo de este premio, ponderó la carrera de escritor, periodista, investigador y académico del galardonado.

La presentación de la trayectoria de don Raúl Rivadeneira Prada estuvo a cargo del director de la Academia boliviana de la lengua D. Mario Frías Infante. A continuación presentamos el texto de su discurso:

“Me considero muy afortunado por tener el privilegio de referirme a la personalidad de don Raúl Rivadeneira Prada y a los méritos que con toda justicia y acierto lo han hecho acreedor al premio a la cultura Club de La Paz con el que en instantes más será discernido.

Raúl se enorgullece de ser capitalino, pues nació, no importa cuándo, en la noble y risueña ciudad de Sucre. Recuerda, no sin nostalgia, que sus primeros estudios los realizó en el corazón de Bolivia, Cochabamba. La secundaria, en La Paz, nada menos que en el benemérito colegio Nacional San Simón de Ayacucho. Graduado de bachiller, había de tomar la trascendental decisión acerca de la carrera que debía elegir. Optó, libre de dudas y dócil al impulso de una clara vocación justiciera, por las ciencias jurídicas.

El periodista

Siendo aún estudiante universitario, el futuro abogado Rivadeneira Prada, fue

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

invitado por su catedrático don Huáscar Cajías, director del matutino católico Presencia, a incorporarse al plantel de redactores de aquel periódico. Cajías había descubierto en su discípulo dotes para el desempeño del oficio de hombre de prensa. Y, por cierto que acertó, puesto que Raúl se convirtió muy pronto en excelente reportero. Tanto, que tiempo después ganó una beca de especialización en Periodismo, Radio y Televisión, en el Instituto Konrad Adenauer, en Alemania Federal.

De retorno a Bolivia y de nuevo en su hogar periodístico Presencia, fue promovido a funciones de mayor responsabilidad, llegando a subdirector, primero, y finalmente a director de aquel tan prestigioso matutino.

Durante seis años Rivadeneira Prada fue director del suplemento literario “Arte y Cultura”, que él mismo fundó, del periódico Primera Plana.

En el prolongado y vasto ejercicio periodístico de Raúl, encontramos al columnista de más de un órgano de prensa, al corresponsal de agencias de noticias, al asesor y al consultor.

El catedrático

Mucho más. Su calificada labor profesional y su excelente capacitación científica lo llevaron a la docencia universitaria. Lo tenemos, a lo largo de años, de catedrático de Periodismo y Opinión Pública en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, y de la misma asignatura, contratado a tiempo completo, en la Escuela de Ciencias de la Comunicación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de

Occidente, en la ciudad de Guadalajara, México. Catedrático también en cursos de verano en la Universidad de San Diego, California, Estados Unidos de Norte América. Asimismo, en el Instituto Superior de Ciencias de la Comunicación e Instituto “Simón Bolívar” en Buenos Aires, República Argentina.

Catedrático también en la materia de Comunicación humana y Técnicas de la comunicación en la Escuela de aplicación policial de la Policía Boliviana en la ciudad de La Paz.

En el campo jurídico, fuera de haber ejercido la profesión de abogado, fue catedrático de Introducción al derecho, en la Universidad Católica Boliviana.

En esta misma casa superior de estudios, a la que por mucho tiempo estuvo estrechamente ligado, fue director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, al propio tiempo que dictaba como profesor titular la asignatura de Teoría general de sistemas y comunicación política.

El escritor

Junto a la vocación de periodista y muy relacionada con ella, se da en Raúl la vocación de escritor. Incansable y proficuo, es autor, en primer lugar, en el área de la comunicación, de la obra *La opinión pública: análisis, estructura y métodos para su estudio*. En este punto, me siento obligado destacar, y lo hago con justa admiración, que el referido libro, editado por Trillas de México, en 1976, ha ingresado en la categoría de obra clásica en su género, sigue vigente en las aulas hispanoamericanas y de España. Se encuentra ya en su quinta

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

edición, siempre actualizada y revisada, y en cuanto a las reimpresiones, está en vigésima quinta. Sin duda, se trata de un caso único de una obra boliviana. ¿Será que fue escrita bajo la inspiración y al amparo del dios Hermes?

Una segunda producción, también el área de la comunicación, es el libro de su autoría *Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. Como la anterior, lleva el sello editorial Trillas. Apareció en 1977 y actualmente se halla en la quinta edición.

La forma como se desarrolló en el país la propagando política para las elecciones generales de 1979, tras sucesivos gobiernos dictatoriales que empañaron nuestra historia, fue para la acuciosa y reflexiva observación de Raúl la fuente que inspiró su original libro *La guerra de los insultos. La propagando política en Bolivia*, editado por Difusión, La Paz, Bolivia.

El análisis y la reflexión se enraizaron profundamente en el comportamiento de Raúl. Es así como advierte el fenómeno de un desequilibrio informativo y cultural entre un país pobre y atrasado como Bolivia y los centros hegemónicos transnacionales de la comunicación. Ello da lugar a que el examen de los factores de dicho fenómeno, sus consecuencias, y la propuesta de mecanismos para la correspondiente resistencia, se plasmaran en la obra *Resistencia y coexistencia. Cultura boliviana y cultura transnacional*, editada por Gisbert. La Paz, Bolivia.

La formación que Raúl recibió en el Instituto Konrad Adenauer abarcó también el área de la comunicación televisiva. Ello le

permitió realizar con solvencia un estudio crítico de la historia y desarrollo de la televisión boliviana, desde el uso monopólico de este medio por parte del estado –el Canal siete–, pasando por la televisión universitaria y rematando en la expansión de las redes privadas. El resultado de tal investigación fue un libro titulado *La televisión en Bolivia* que editó Quipus.

Corría el año de 1989 en el que se llevaron a cabo elecciones generales en el país. La nueva modalidad con la que se desarrolló la propaganda de los partidos movió al doctor Rivadeneira a investigar el uso político de la televisión, como instrumento propagandístico, que hacían los candidatos y los probables efectos de esa forma comunicativa en la decisión de los electores. La investigación se plasmó en el libro *Agresión política. La propaganda en el proceso electoral de 1989*, editado por Juventud.

Raúl es un verdadero convencido de que la democracia es el mejor sistema de gobierno y de que la convivencia armónica de la sociedad se asienta en valores ciudadanos. Eso lo llevó a opinar críticamente sobre la realidad boliviana, principalmente referida a la política. Estas opiniones fueron dadas a conocer en el libro *Palabra suelta*, editado con el sello Signo.

La producción cinematográfica nacional no escapó a la tendencia analítica de Rivadeneira. Esta vez el objeto de su estudio fueron los documentales bolivianos concentrados predominantemente en temas sociales y políticos. Su labor dio origen a la obra *El cine alternativo en Bolivia*. Ediciones Signo.

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

La permanente preocupación por el área de su especialidad, las ciencias de la comunicación, lo impulsó a escribir la obra *La comunicación, un enfoque sistémico*, que contiene una aproximación epistemológica al proceso de la comunicación humana, con propuestas conceptuales y metodológicas.

Otro libro del galardonado esta noche es aquel cuyo título dice *Temas de comunicación*, en el que están reunidos siete ensayos en torno al lenguaje, la cultura, la ética en relación con la comunicación y la necesidad elaborar un Derecho de la comunicación.

Bajo el título *Bosquejos comunicacionales*, publicó un conjunto de catorce artículos, fruto todos ellos de reflexiones sobre diversas facetas de la comunicación en el entorno nacional.

Si bien el periodismo y la comunicación constituyen una de las pasiones de Raúl Rivadeneira, la otra no menos fuerte es la literatura. Prueba de ello son sus obras. En primer lugar cabe mencionar el libro *Rulfo en llamas. Un análisis comunicacional de El Llano en llamas y Pedro Páramo*.

Viene, luego, una obra de creación literaria, pues se trata de relatos. Su título: *El tiempo de lo cotidiano*.

Una segunda obra suya de creación literaria, también un conjunto de relatos, salió con el sugestivo título *Colección de vigiliat*.

En la creación literaria, el género en el que se siente cómodo es el narrativo. Su

tercera obra perteneciente a este campo es *Tiempo de ficción*.

Admirador de Guillermo Francovich, Rivadeneira realizó un estudio crítico de la producción dramática de aquel. Dicho estudio, expuesto en pocas páginas pero de rico contenido, dio lugar a la obra *El teatro de evocación de Guillermo Francovich*.

Destacado miembro del Teatro Experimental Universitario, con gran cariño y profunda nostalgia, escribió la obra *Historia de TEU*.

Incursionó con acierto en la crítica literaria. Sus libros sobre esta materia, *El grano en la espiga*, *Troja literaria*, *Escritores en su tinta*, denuncian su buen criterio de valoración.

Sobre lexicografía y lengua, ostenta las obras *Extranjerismos en Bolivia*, *Anglicismos en Bolivia*, *Lexicosas*, *Semántica del problema marítimo*, *A la letra*. Todas ellas son fruto genuino de investigaciones correctamente enfocadas. Tal es la razón por la que sus trabajos tienen el sello de la originalidad. Así, el registro que presenta, sobre todo en el campo léxico, de los préstamos, unos crudos y otros adaptados, del vocabulario común del español hablado en Bolivia es abundante e ilustrativo. Consigna varios centenares de de hipocorísticos que por cariño o familiaridad se aplican en nuestro a las personas. A una Yolanda se le dice Yola; al Víctor, Vico; a la Tatiana, Tati; Al René, Reneco; A la Margarita, Maggy; al Jorge, Coco; a la Elena, Nena, solo como unos cuantos ejemplos, teniéndose en cuenta que la mayoría de estos son universalmente usados en la lengua española.

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

Por si lo anterior fuera poco, hay que anotar tres libros sobre diversos temas: *El fenómeno del turismo y la teoría general de los sistemas. El laberinto político de Bolivia. Juan Pablo II en Bolivia.*

Sospecho que el estimable auditorio no ha llegado a contabilizar los libros escritos por Raúl que he nombrado. Son veintinueve. Y nada raro sería que algún título se me hubiera escapado. Pero no es todo: artículos, ensayos y exposiciones en diversas ocasiones y escenarios suman ochenta y cuatro.

Raúl Rivadeneira Prada, esta noche galardonado, es Individuo de número de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española. Ocupa la silla F. Su tesis de ingreso versó sobre *Lenguaje y era audiovisual*. Fue Prosecretario, Secretario de la Corporación, luego su Vicedirector y finalmente Director durante dos períodos consecutivos. Como académico de número, ha llevado a cabo, desde la Comisión de lingüística, una destacada labor en materia lexicográfica para la elaboración de los diccionarios publicados por Asociación de Academias de la Lengua Española. Es en estos trabajos el representante de nuestra Corporación.

Es Académico de número de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Le corresponde la silla Ñ. En la ceremonia de su incorporación leyó la tesis *La comunicación del hecho científico*.

En la Asociación de periodistas de La Paz pertenece a la categoría de socio vitalicio.

Asimismo, es destacado miembro de la Sociedad boliviana de escritores.

He ahí lo más relevante de la vida y obra del abogado, periodista, narrador, crítico literario, ensayista, disertante, catedrático y doblemente académico, que recibe hoy este premio a la cultura, el de mayor prestigio, dado que su discernimiento obedece, de la forma más pura, exclusivamente a probados méritos culturales de los elegidos para su recepción.

Termino dirigiéndome al señor presidente del directorio del Club de La Paz, don Marcelo Pérez Monasterio, para pedirle que dispense mi desobediencia: él me señaló para la presentación del galardonado no más de diez minutos. Pero la amplia, proficua y tan meritoria trayectoria cultural don Raúl Rivadeneira Prada me puso en situación de sobrepasar el límite temporal fijado.”

CULTURA E IDENTIDAD

Por su parte D. Raúl Rivadeneira dio lectura a su discurso titulado “Cultura e identidad” que transcribimos a continuación:

“El valor intrínseco de la palabra "cultura" radica en el sentido clásico dado por Cicerón a este vocablo, hace dos mil años, en su obra *Tusculanae disputationes* (Debates en Túsculo) en cuyo primer libro sostiene la tesis de la cultivación del alma o la cultura animi, metáfora de la labranza de la tierra, relacionada con el desarrollo de un alma filosófica. El pensador romano reconoce en el alma los atributos de sentimiento, sabiduría, vida y actividad (Debates en Túsculo, Ed. Akal/Clásica, Madrid, 2004, pág. 3). A partir de esta idea, afirma:

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

Igual que un campo, por fértil que sea, no puede dar fruto si no se cultiva, así también ocurre con el alma sin formación teórica; por consiguiente, ambas cosas sin ayuda de la otra son débiles. Ahora bien, el cultivo del alma es la filosofía (Ibídem, pág. 143).

Este sentido pervive en las obras de Hobbes, Moro, Voltaire y otros pensadores. Cervantes pone en boca de Sancho la palabra "cultivación", cuando le hace decir que las conversaciones de don Quijote son para él como abono para "cultivar la estéril tierra de su seco ingenio".

De los varios sentidos asociados a la palabra "cultura", pergeño para esta ocasión –y solo para ella– la imagen de un fenómeno resultante de la acumulación del conocimiento adquirido en milenios de la evolución humana así como la convivencia social basada en símbolos, valores y expectativas comunes.

Tomo la célebre definición holística del antropólogo polaco Bronisław Malinowski (1884-1942) que desarrolla la idea de cultura de Edward Tylor así como algunos planteamientos de Emile Durkheim relativos a la función social del fenómeno en cuestión:

La cultura es el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas, artesanías, creencias y costumbres.

En suma, la cultura es la totalidad de las formas de vida de una sociedad. Como dice Thompson, puede ser entendida como una

realidad sui géneris y estudiada en su propio contexto. Esto cuestiona la crítica de una época con la visión de otra.

Es indisoluble el vínculo entre cultura y civilización. Toda sociedad aspira alcanzar el más alto grado de civilización. Según el filólogo Émile Benveniste, la palabra "civilización", se registra por primera vez en los escritos del marqués de Mirabeau (Victor Riqueti, padre del afamado revolucionario francés Honoré-Gabriele Mirabeau) hacia 1756, con el sentido de *dulcificación de las costumbres, la urbanidad, la cortesía y los conocimientos divulgados de manera que se observen las buenas maneras y ocupen el lugar de leyes de detalle. Víctor Riqueti estaba convencido de que la civilización no hace nada por la sociedad si no le da el fondo y la forma de la virtud.*

La fusión conceptual de civilización y cultura es idea opuesta a la barbarie, la ignorancia y el mal gusto. Una sociedad que menosprecie la civilización y la cultura universales, retrocederá varios milenios, renunciando a los ricos legados de la humanidad o reemplazando, por ejemplo, la ciencia del derecho por la adivinación y la medicina por la brujería. Escuchamos frecuentes y bulliciosas proclamas sustitutivas de este tipo.

Algunos sociólogos recuerdan que en el uso de la palabra cultura cabía solamente lo que concierne a la filosofía, la ciencia, el arte, la religión. Además, se pasó a entender la cualidad de "culto" no tanto como un rasgo social, sino como individual.

Este concepto, indudablemente estrecho, reduccionista, ha desatado justas reacciones sustentadas en nuevas

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

formulaciones teóricas: políticas, sociológicas, antropológicas y aun mitológicas cuyo desarrollo ha derivado, inevitablemente, en una crisis de la identidad nacional al ponerse en conflicto la herencia cultural con la civilización industrial, fenómeno expuesto a fondo por H.C.F. Mansilla en su obra *Identidades colectivas y la cultura del autoritarismo*. Aparte de esto, una persona inculta tiene, ciertamente, una pertenencia cultural, y si esta persona ha sido, además, cultivada, tanto mejor para la sociedad que ha de gozar de los beneficios que ofrezca esa cultivación.

La cultura grecorromana

Roma conquistó política y militarmente a Grecia, pero fue a su vez conquistada por la cultura griega. Roma tomó para sí el pensamiento filosófico, los fundamentos del panteísmo, la mitología, el teatro, la poesía, la escultura, las estrategias militares y otros bienes helénicos y los llevó al resto del mundo conquistado por sus legiones. La cultura occidental, amén de otras influencias, tiene su fuente principal en la cultura grecorromana. El conocimiento científico y tecnológico actual se origina en la cultura grecorromana.

Ya en los tiempos de la Antigua Grecia el mundo se dividía en dos: el Occidente, representado por los pueblos griegos asentados en el Egeo y la Magna Grecia, y el Oriente, de los pueblos bárbaros habitantes de Egipto, Persia y el Asia Menor; dos culturas o civilizaciones casi siempre en guerra. El Imperio Romano acentuó la separación y ella se mantuvo y consolidó en la Edad Media, durante el predominio del cristianismo y las campañas de los Cruzados contra los árabes y los turcos.

En Hispanoamérica, aún predomina la Cultura occidental y cristiana, a través de la lengua (la española) y la religión (la católica), con sus respectivas variantes.

Cuestionada la prevalencia del eurocentrismo, se ha construido, desde bases endógenas, la noción de una nueva identidad, configurada por el hibridismo lingüístico resultante de la influencia de las lenguas autóctonas sobre el castellano; el mestizaje por la fusión de la sangre indígena y la sangre hispana; el sincretismo religioso emergente de una combinación de creencias y ceremonias rituales cristianas y de cosmogonías andinas. Estos rasgos compartidos desde el Río Bravo, en el Norte, hasta Tierra de Fuego, en el Sur, son suficientes para afirmar la existencia de una cultura latinoamericana.

Identidad cultural

Una visión teleológica, entre muchas otras, señala como meta de la vida humana el desarrollo del individuo paralelo al desarrollo de la comunidad, constituyendo ambos desarrollos un fenómeno simbiótico en el que una persona recibe influencias de las personas con quienes convive y, por su parte, influye sobre ellas, modificándose mutuamente. En este sentido, todos somos hechura de la sociabilidad a la que contribuimos, unos más que otros, con talento creativo e inspiradas formaciones autodidactas complementarias antes que fundamentales, exceptuando, claro está, las habilidades innatas de superdotados artistas. Salvando las excepciones que por escasas y raras quedan fuera de la norma, parece oportuno recordar aquí el dicho atribuido a San Bernardo de Clairvaux:

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

El que es discípulo de sí mismo tiene por maestro un asno.

Nadie ha de jactarse, sin caer en imperdonable necedad, de haberse hecho a sí mismo, en el pleno sentido de labrarse una vida, una personalidad, una identidad pura, libre de influencias. Una petulancia de este jaez bien merece el varapalo sarcástico – cubierto de graciosa concesión– a uno que afirmaba haberse hecho a sí mismo, en la conocida obra teatral de Karl Wittlinger “¿Conoce usted la Vía Láctea?”

–¡Y...debió ser verdad, porque estaba tan mal hecho tanto por dentro como por fuera..!

Al nacer, traemos una herencia genética para desarrollarnos en un entorno sociocultural ya elaborado donde recibimos otra herencia, la cultural, susceptible de ser mantenida o modificada, a tiempo de labrar nuestra propia identidad. Somos arcilla blanda en manos de una magistral alfarera llamada Cultura.

La identidad, como dice el *Diccionario de la lengua española* es, el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás, conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”. En esta acepción está implícito el sentimiento de pertenencia social. He aquí dos niveles de identificación, conexivos y complementarios: el nivel personal y el nivel colectivo. Negarlos sería rechazar el origen y el proceso de formación de la personalidad, equivaldría a perder la sustancia cultural que nos define. Sin embargo, no son pocos ni nuevos los personajes que el léxico psicosocial

denomina “alienados”, varios de ellos ciertamente artificiales.

La identidad cultural es una formidable construcción sobre el cimiento del sustrato, (en sentido filosófico), de la sociedad en que uno nace o crece. Un niño aimara de corta edad, pongamos de dos o tres años, adoptado por una pareja escandinava perderá fácilmente lo recibido en la convivencia con sus padres biológicos y asimilará rápidamente la cultura de sus padres adoptivos, formándose en su nuevo hábitat una identidad distinta de la que le hubiera moldeado su ámbito de origen. Esta identidad, como la de todos, es el resultado de la acumulación de conocimientos y conducta sujeta a valores establecidos. Aquí, un factor decisivo es la personalidad del sujeto, es decir, el conjunto de atributos físicos y psicológicos que lo distinguen de sus congéneres. Por perfecto escandinavo que parezca nuestro personaje imaginario dentro del universo adoptivo de lenguaje, cosmovisión, simbolismos y costumbres, su aspecto físico: baja estatura, tez morena, textura del pelo y otros caracteres delatarán su procedencia no escandinava. El sello genético es indeleble; el cultural no.

Además, téngase en cuenta que las manifestaciones culturales son, frecuentemente, adaptadas o amoldadas a medios difíciles y aun duramente hostiles. El sujeto ajusta su conducta, generalmente por necesidad de sobrevivencia, a los cánones de la cultura que lo acoge temporal o definitivamente. Toma la conocida receta: *En el país que estuvieres haz lo que vieres.* Conocí en Buenos Aires a un singular personaje que cambió su apellido Mamani por el de Menini. A los dos meses de permanencia en la capital argentina,

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

trabajando como albañil, hablaba ya con encarecido acento porteño. Todo esto a fin de atenuar la agobiante discriminación de que era víctima.

La interacción dinámica de identidades individuales configura la identidad nacional sobre el lienzo de las tradiciones, mitos, leyendas, saberes, éxitos y fracasos colectivos; expectativas compartidas y sujeción del comportamiento a pautas y símbolos representativos deferenciales respecto de otras sociedades. Estamos hablando de un proceso histórico permanente de construcción y reconstrucción de la identidad nacional, no de un espíritu inalterable, sino cambiante. Una sociedad que se encierra en sí misma y evita todo contacto con otras está condenada, irremediablemente, a desaparecer. El camino por donde debe transitar la cultura es el de la integración, sin menoscabo de la identidad nacional y donde los seres humanos se acepten como son y convivan en fraterna y solidaria paz.

La cultura universal no puede ni debe eliminar o sustituir a las culturas nacionales, no se trata de uniformar a la humanidad bajo su manto, sino alcanzar cierto grado de unidad de la especie dentro de la enorme diversidad que la caracteriza. La cultura universal no es la suma aritmética sino el producto de complejas interacciones de las culturas nacionales. El sorprendente desarrollo de las ciencias y las artes no hubiera sido posible sin la acumulación cultural, desde la era paleolítica hasta nuestros días. Cada cultura ha aportado y aporta lo suyo al conjunto. La llamada globalización, donde queda inmersa la cultura de masas, acremente criticada y no sin fundamento, suele tomarse

equivocadamente como exponente de la cultura universal. Para salir de la confusión es preciso advertir el aspecto negativo de la globalización, el de la imposición hegemónica de sistemas políticos, militares, económicos y culturales, generalmente autoritarios.

Sin embargo, la globalización trae también consigo algunos componentes positivos de fuerte consistencia ética y estética con los que puede contribuir a la construcción de la cultura universal, con solo poner al alcance de todos los altos valores humanos y los beneficios de las ciencias, de las tecnologías y de las artes. Ciertas posturas radicalmente adversas a la globalización se originan en prejuicios religiosos, políticos y raciales alentados por falsos temores acerca de la pérdida de identidad. La cultura no es un terreno amurallado. Sus fronteras imaginarias, trazadas generalmente por sentimientos e intereses nacionalistas, son sumamente inestables. Pensar que algo nos pertenece exclusivamente puede ser un engaño y un peligroso pretexto para la exclusión y el aislamiento, caldo de cultivo de la disgregación y la dispersión en subunidades de artificial exclusivismo cultural y germen de temibles nacionalismos.

A este propósito, viene a mi memoria una de las más hermosas y precisas descripciones que se han hecho de la cultura. Pertenece a la UNESCO y dice:

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos.

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia



Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Española

Fundada en 1927

Permítame la benevolencia del auditorio una reflexión sobre mi propia identidad cultural. Como la de muchos bolivianos, ella ha sido forjada en la fragua de la vida familiar y social, en las relaciones personales e institucionales, añadiendo de mi parte solo una dosis de voluntariosa disposición al estudio y a la investigación, con la mente puesta en la patria, en esta patria –tomo a préstamo tres versos de Rubén Darío– que tiene sangre indígena/que aún reza a Jesucristo/y aún habla en español. Recibo este galardón con inmensa y humilde

gratitud a las tres Academias, representativas de la más alta cultura boliviana en los campos de la Lengua, la Historia y las Ciencias. Lo recibo en nombre de mi venerada madre ausente; de mi esposa Carmen del Rosario Canedo, de mis hijos Raúl Xavier, Claudia Luz y Catalina Guadalupe, de mis nietos y de la extensa familia que me rodea. Nunca será suficiente el agradecimiento hacia ellos, pues nada de lo que hice y de lo que soy habría sido posible sin su amorosa entrega e incondicional apoyo.”

Visite nuestro sitio en Internet

www.abolen.org

Director, D. Mario Frías Infante; Vicedirector, D. Armando Mariaca Valdez; Secretario, D. Alberto Bailey Gutiérrez; Prosecretario Luis Urquieta Molleda; Bibliotecario, D. José Roberto Arze Arze.

**Calle Capitán Ravelo, pasaje Isaac Eduardo 2643 (UDABOL) Tel. 2441044 int. 193 Tel. Of. 2445381
C. Electrónico abolengua@hotmail.com
Casilla de correo 12175 La Paz-Bolivia**